

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7701.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 3 pesetas; tres meses, 8 id.—PROVINCIAL, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en París para anuncios y reclamos, M. A. LONETRE, rue Caumartin, 61.—JOHN P. JONES, 3, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. C.

Números sueltos 15 céntimos.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obli- gación legal.—No se devuelven los originales.

Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.

Anuncios á precios convencionales.

SABADO 16 DE JULIO DE 1887.

ECOS DE VIAJE.

EN LA ESTACION DEL NORTE.

En estos días, de cinco á cinco y media de la tarde y de siete y media á ocho, se celebra una función en extremo animada y divertida.

Teatro: el andén de la Estación del Norte.

Actores: los que salen á veranear y los que van á despedirlos.

Asunto: la eterna comedia

Es de ver con qué dulzura, con qué amabilidad, sonríen las elegantes damas al Jefe y al Subjefe de la Estación, al inspector, al conductor y sobre todo al que pone en los wagones el codiciado letrero que dice: *Reservado*.

Y es de ver cómo los funcionarios se desviven por complacer á la Marquesa A. á la bella Señora C. al banquero H. al Diputado X, etc., etc.

En aquellos momentos reina entre las clases y los funcionarios una intimidad encantadora.

Si que la comedia entre los que se van y los que se quedan.

—Pero ¿por qué se ha molestado V?

—No es molestia, tengo el mayor gusto.

—Con este calor es un verdadero sacrificio.

—Que compensa el placer de despedir á ustedes!

—Siempre tan amable!

—Es favor!

—Y ustedes cuándo salen?

—El 12 ó 13.

Ay! no por Dios, no salgan ustedes el 13. Yo no haría nada en esos días funestos.

—Tiene usted razón Condesa...!

Crearán los lectores que exagero; pero no es así. La gente ilustrada que viaja en esta época del año no emprende sus expediciones en Martes y el que desee viajar con anchura puede conseguirlo eligiendo este día de la semana ó el día 18 del mes.

—Pero retírense ustedes.

—No por cierto, hasta que parta el tren.

—¿Está satisfecho...?

—Tenemos mucho gusto...

El tren tarda en partir, el asunto de la conversación se agota... Los que se van están violentos, querrian arrellanarse; los que se quedan están desesperados, desean volver á casa murmurando contra sus distinguidos amigos.

—¡Buena el silbato.

—Adios! Adios!

—Nos veremos en San Sebastián.

—Mis afectos á Capogorry en Bayona!

—Y á Teresa en San Juan de Luz!

—Que no tarden ustedes!

—Cuidado... que va á echar á andar el tren!

—Adios Marquesa!

—Adios Barón!

El tren parte.

—¡Por fin! exclaman suspirando unos y otros mientras agitan los pañuelos, unos desde el andén, otros desde las ventanillas del coche.

La locomotora silba! La comedia está juzgada.

DE CAMINO.

Pues sí dice mi compañero de viaje, que es un jefe de la compañía del Norte: usted se queja de estos wagones de 1.ª comparándolos con los de las líneas francesas y los de las austriacas. Si V. supiera los que suelen hacer las personas distinguidas que los ocupan.

—¿Qué es lo que hacen?

—Friolera! En primer lugar son muy pocos los caballeros que no ponen los pies sobre el almohadón del asiento que está frente al que ocupan. Escupen en la alfombra y arrojan las colillas. Cuando comen durante el trayecto, se limpian las manos en las telas que sirven para cubrir el almohadillado donde descansa la cabeza del viajero. No faltan graciosos que escriben en los cristales frases groseras, gozando ante la idea del efecto que producirá en las señoritas que entren en el wagón. Por último, hay quien se divierte en destrozár con el cortaplumas la tela de los almohadones, quien quita los botones, quien agujerea las correas de cristales. Créame usted amigo, hay muchos wagones que después de un viaje, dá lástima y vergüenza verlos.

—Y no habría medio de evitar...?

—Enseñando un poquito de educación se evitaría. Entretanto, Marruecos empieza en donde dijo Alejandro Dumas

EN SAN SEBASTIÁN.

Un ligero vistazo.

La animación empieza. En el Boulevard, en la Plaza, en el Paseo de la Turriola todas se vuelven casas desconocidas.

—Usted aquí?

—Sí, hace dos días.

—Y qué tal está esto?

—Hasta ahora hay poca gente, pero en las fondas están tomados casi todos los cuartos, y apenas quedan éstas amuebladas por alquilar.

—De modo que los precios...

—No son exagerados como dicen, y eso que este año con la venida de la Reina Regente, las fiestas, el Camino Nuevo y los infinitos atractivos que ofrece San Sebastián, va á ser esto un oasis.

—Veo muchos franceses.

—Todos los días llegan en los trenes de Francia, pasan el día aquí y regresan á sus hogares.

—Y qué se cuenta?

—Hay noticias para todos los gustos.

—Y aventuras?

—Hay dos ó tres que empiezan y prometen dar juego.

—El amor hará de las suyas?

—Como siempre.

—Volveré por aquí para enterarme

BAYONA.

Todavía está desanimada esta población.

—¡Es lástima! me dice con mucha tranquilidad la dueña de una tienda. Nuestra felicidad consiste en que ustedes los españoles armen guerras civiles. Sin esos desahogos estamos mal.

—De veras?

—Las emigraciones de ustedes nos redondean.

Celebraré que mis compatriotas no den gusto á la *industria* bayonesa.

Todavía está desierto el *calé* Farnie; alguna que otra familia española cruza en coche por delante de la *Mairie*, apenas se vea emigrados.

BIARRITZ.

Poco más ó menos como Bayona y eso que ha llegado á ánovas y han acudido á saludarle aquellos de sus amigos que veranean en estos contornos.

El Casino que se quemó el año pasado avanza. En la rue Masagrán he visto al Marqués de Torneros. Se hacen grandes preparativos para la fiesta nacional del día 16.

Hasta el 20 ó 25 no dominará aquí el elemento español.

En la estación se acerca á mí un francés que vende anteojos.

—¿Compré V. un par, dice

—Gracias, no necesito

—Es que verá V. con ellos como cuando tenía quince años.

No los compré pero anuncio este prodigio por si hay alguien que necesite ver de color de rosa lo que es negro.

Salgo para San Juan de Luz, donde voy á establecer mis... francos, porque aquí no corren los reales.

JULIO NOMBELA.

San Juan de Luz, 13 Julio 1887.

LOS NUEVOS GENERALES.

El mariscal de campo D. Sabas Marín y González, promovido al empleo de Teniente general en la vacante producida por muerte de los Generales Acosta y Rodríguez Espina, nació en Cartagena el 22 de Agosto de 1834, y cuenta cuarenta y dos años y nueve meses de servicios efectivos.

Ingresó en el Colegio de artillería el 24 de Octubre de 1844, siendo promovido á teniente en 1848, y pasando al ejército de Cuba en 1851 con el empleo de capitán; á su regreso, en 1859, tomó parte en la campaña de Africa, y en 1864 ascendió á comandante de artillería.

De nuevo fué destinado á Cuba en 1869, y gravemente herido, en 1.º de

Enero de 1870 en la toma de la trincheira, obtuvo el empleo de coronel de ejército.

Por sus distinguidos servicios en aquella guerra fué ascendido en 1872 á brigadier, en 1876 á mariscal de campo y en 1877 se le nombró ayudante de Su Magestad el Rey.

Después fué Gobernador militar de Cádiz, comandante general de las Villas, Gobernador de Santa Clara, y Gobernador de la plaza de Cartagena hasta Junio de 1885, que volvió á Cuba como Segundo cabo de aquella Capitanía general, cargo que actualmente desempeña con gran aplauso de la opinión, que reconoce sus relevantes méritos.

D. José Olivares y Ortega, Conde de Casillas de Velasco, procede del arma de infantería, en cuyo colegio ingresó en Setiembre de 1842, á la edad de diez y seis años.

Operó en Navarra y Cataluña, en persecución de las partidas facciosas en la guerra de Africa; fué agraciado sobre el campo de batalla con el empleo de segundo comandante, y en 1866 pasó al ejército de Puerto Rico con el empleo de teniente coronel.

Después de la batalla de Alcolea recibió el empleo de coronel, y en Octubre de 1872 el de brigadier y el cargo de ayudante del Rey D. Amadeo.

Gobernador militar desde Setiembre á Diciembre de 1873, fué de nuevo nombrado en Febrero de 1884, en cuyo destino continuaba al ser promovido á mariscal de campo por Real decreto de 11 del actual.

Cuarenta y tres años y dos meses de servicios cuenta el coronel de caballería D. Micael González de la Rosa, que también figura en la reciente combinación.

Los empleos subalternos los alcanzó por antigüedad y méritos de guerra.

En 30 de Abril de 1875 pasó á servir al escuadrón de Escolta Real, en el que permaneció hasta que por su ascenso á coronel, en Setiembre del mismo año, obtuvo el mando del regimiento del Príncipe, con el cual marchó al ejército de Cataluña, operando en dicho distrito como jefe de columna hasta Diciembre, que pasó al Norte.

En Mayo de 1879 pasó á situación de reemplazo, y en Noviembre del mismo año pasó á mandar el regimiento Lanceeros de España, y en Marzo de 1881 fué nombrado ayudante de órdenes de Su Magestad el Rey, cargo que desempeñó el tiempo reglamentario.

Desde 1.º de Julio de 1883 mandaba el regimiento Húsares de Pavía, de guarnición en Madrid.

NOTICIAS DE MARINA.

Al teniente de navío D. Juan José Ozá-
miz, le han sido concedidos dos meses de licencia; igual tiempo al contador de